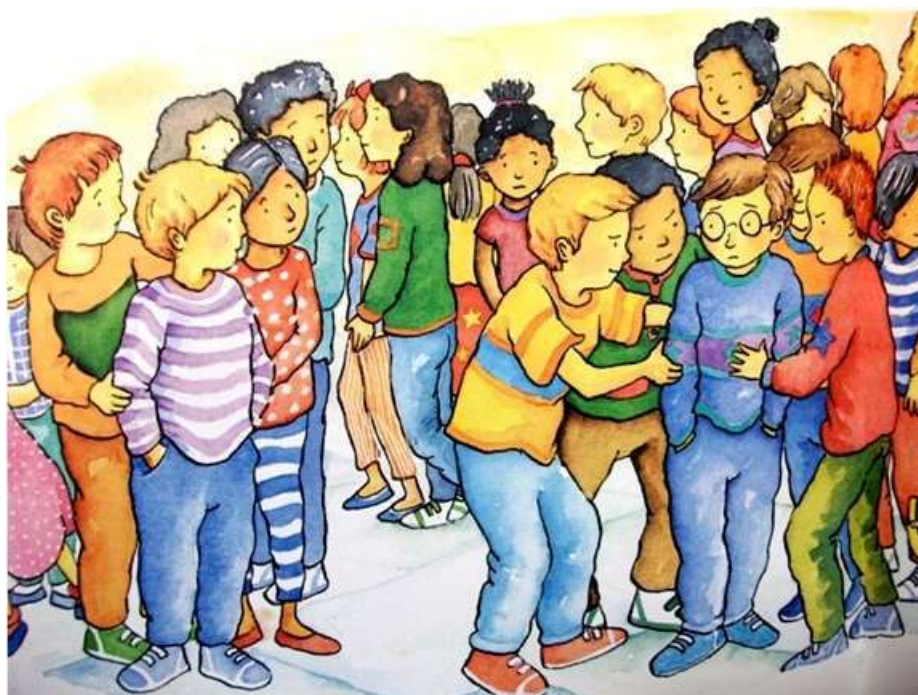




No te metas conmigo

Hablemos del acoso escolar



Algunos de estos niños son acosadores.

¿Sabrías decir cuáles?



Los acosadores parecen iguales que los demás,
pero no se comportan como los demás.

A los acosadores les gusta hacer daño a los demás
y que hagan lo que ellos digan.



Y el único modo que conocen
de conseguir lo que quieren es siendo crueles.

Los acosadores no siempre te hacen daño físico,
también hieren tus sentimientos.
Pueden hacerte sentir
que si se meten contigo es por tu culpa, aunque no sea verdad.



¿Y tú?
¿Qué haces cuando alguien te acosa?
¿Se te ocurren otras formas de afrontarlo??



Una buena manera de terminar con el acoso
es contárselo a alguien.
Puede ser tu padre o tu madre, algún maestro
o cualquier adulto en quien confíes.



Quizá no quieras hablar de ello
con nadie,
pero deberías hacerlo.

Todos los acosadores confían en que sus víctimas no hablarán de ello.

Si te lo callas, el acosador pensará
que puede seguir haciéndote daño sin ninguna consecuencia.

Otra manera de acabar con el acoso es dejar
que te ayuden quienes te quieren.

El amor de los demás puede ayudarte a sentirte bien
y a saber que no tienes la culpa de lo que te sucede.



Los acosadores sólo se meten con las personas que saben que son vulnerables.

Sentirte bien contigo mismo y quererte es
seguramente la mejor manera de detenerlos.



Además, cuando te sientes bien contigo mismo,
no necesitas meterte con nadie para conseguir lo que quieres.



Es importante recordarlo, porque cuantos menos acosadores haya en el mundo,
mejor viviremos todos en él.